



Cómo se juega al solitario – objetivo, estructura y cómo funciona una partida

El solitario es un juego de cartas para un solo jugador en el que debes ordenar todas las cartas siguiendo una estructura concreta. La idea general es moverlas entre distintas columnas hasta poder colocarlas en las bases finales, donde cada palo se construye en orden ascendente.

Aunque existen varias versiones, la lógica del juego suele ser la misma: revelar cartas ocultas, liberar espacio en la mesa y reorganizar las columnas para avanzar poco a poco hacia una posición ganadora. No se trata solo de mover cartas al azar. Cada decisión afecta a las siguientes, y un mal movimiento puede bloquear cartas importantes durante varios turnos.

En la versión clásica, la partida se organiza con columnas en la mesa, un mazo de robo y cuatro bases donde debes completar cada palo. Empiezas con parte de las cartas visibles y parte ocultas, así que una parte clave del juego consiste en ir desbloqueando esas cartas ocultas lo antes posible.

Para jugar bien al solitario, necesitas entender tres cosas desde el principio:

- 1 cómo se forman las columnas
- 2 qué cartas pueden moverse
- 3 cuándo conviene llevar una carta a las bases y cuándo no

Si entiendes esta estructura, el resto del juego resulta mucho más natural.

Diferencia entre el solitario clásico y el solitario con baraja española

La versión más conocida del solitario se juega con baraja francesa de 52 cartas. En ella, las columnas suelen construirse en orden descendente alternando colores, y las bases se completan por palo desde el as hasta el rey.

En cambio, el **solitario con baraja española** cambia tanto la baraja como parte de la lógica del juego. Aquí normalmente se usan 40 cartas, con los palos de oros, copas, espadas y bastos. Además, en muchas variantes ya no importa alternar colores, sino mantener el orden correcto dentro de cada palo o secuencia.

Eso hace que el ritmo del juego cambie. El solitario clásico depende mucho del color y del equilibrio entre columnas, mientras que con baraja española suele pesar más la gestión del orden y la colocación correcta de las cartas disponibles.

Preparación – qué necesitas para jugar al solitario

| Elemento | Solitario clásico | Solitario con baraja española |
|-----------|---------------------------------------|-------------------------------|
| Jugadores | 1 | 1 |
| Baraja | 52 cartas | 40 cartas normalmente |
| Palos | Corazones, diamantes, tréboles, picas | Oros, copas, espadas, bastos |

| | | |
|--------------|-----------------------------------|--|
| Objetivo | Completar las bases del as al rey | Completar las secuencias según la variante |
| Zona central | 7 columnas | Columnas o pilas según la versión |
| Mazo de robo | Sí | Puede variar |

Cómo funciona una partida de solitario paso a paso

1. Se colocan las cartas sobre la mesa

En el solitario clásico se forman varias columnas, cada una con un número distinto de cartas. Solo la carta superior de cada columna queda visible al comienzo.

2. Empiezas a mover cartas entre columnas

Las cartas visibles pueden moverse si cumplen las reglas de la variante. En el solitario clásico, esto suele hacerse en orden descendente y alternando colores.

3. Intentas revelar cartas ocultas

Cada vez que liberas una carta tapada, ganas una opción nueva.

4. Construyes las bases finales

Cuando aparece un as, normalmente pasa a una base.

5. Robas del mazo si te quedas sin jugadas

Si ya no puedes mover ninguna carta, recurre al mazo.

6. La partida continúa hasta ganar o bloquearse

Ganas cuando consigues colocar todas las cartas.

Cómo ganar en el solitario

Ganas cuando logras mover todas las cartas a las bases finales siguiendo el orden correcto.

- 1 Debes liberar columnas lo antes posible
- 2 Priorizar cartas ocultas
- 3 No bloquear movimientos futuros

El solitario no es solo suerte. La planificación y el orden de movimientos marcan la diferencia.